

**Día 1 (2 bastos / 6 bastos / 6 copas / 11 espadas)***Ex libris*

Cessar Pryn

-----

¿Por dónde empezar? Soy un hombre bastante normal, con una vida incluso monótona. Trabajo en la biblioteca de una población pequeña. Al final del día estaba acomodando los libros que consultaron los visitantes y dejan en un carrito. Estaba esta especie de libro, antiguo y forrado en piel, con sus hojas totalmente en blanco. Revisamos los videos pero nadie parece haberlo colocado ahí; pusimos un letrero y a pesar de que estoy seguro de haberlo dejado en el cajón de los objetos olvidados varias veces, aparecía una y otra vez en mi escritorio.

Pasaron algunos días y nadie lo reclamaba, cada día sentía un impulso más y más grande de quedármelo y deseaba que nadie viniera a buscarlo. Pensé: caray, es el cuaderno más bello que he visto, quién podría dejarlo. Tenía que ser mío, no sabía para qué, pero me lo llevé a casa. No sé porqué pero sentí un impulso de escribir mi nombre en él mientras pensaba en qué lo usaría, un libro de poemas, un diario, mejor aún, un diario de sueños, o para anotar mis frases célebres favoritas... Por fin, era mío y eso era lo único que importaba.

Esa noche tuve una terrible pesadilla. Yo estaba en una casa antigua, de pronto un grito de ayuda me despertaba, al asomarme por la ventana veía mucha niebla y a lo lejos un gran árbol gris como petrificado, en vez de hojas parecía tener afiladas cuchillas de cristal, me pareció ver un cuerpo colgado moviéndose, luchando por liberarse, salía de la casa y corría desesperadamente hacia el árbol, cuando yo iba a medio camino el cuerpo quedó inmóvil, cuando llegué quedé helado... ¡la persona que colgaba era yo! Noté que en la mano derecha tenía este libro, pero no estaba en blanco, estaba lleno de escrituras y símbolos, en tinta sepia, ¿o tal vez era sangre?. Empecé a sentir que me ahogaba, desperté empapado en un sudor frío y agotado como si realmente hubiera corrido, me costaba respirar, fue tan real la sensación de ahorcamiento. No soy muy creyente pero esa noche pensé en rezar para poder dormir. Me costó tranquilizarme.

No descansé muy bien, al día siguiente comencé a sentirme extraño, estaba por salir rumbo al trabajo y fue entonces que algo me hizo sentir cómo la sangre se me fue a los pies... abrí la puerta y afuera de mi casa había decenas de aves muertas, tenían incrustados cristales de hielo a pesar de ser verano, eran como los del árbol de mi sueño. Miré a las otras casas y solamente estaban frente a la mía. Era temprano así que rápidamente las barrí, las puse en una bolsa y las escondí, esperando que nadie se hubiera dado cuenta, de por sí ya me ven mal y hay rumores sobre mí, por ser un hombre solitario, silencioso, no sé de dónde inventan historias si no me meto con nadie ni doy lugar a escándalos. Por la tarde cuando volví tenía la intención de enterrar las aves, pero encontré la bolsa de basura vacía, anudada, intacta, pero vacía.

En fin, creo que todo lo anterior está relacionado de alguna manera con este maldito libro, sí, eso, está maldito. Y ahora yo estoy maldito supongo por haber sucumbido a escribir en él. Es como si el libro me mirara, empiezo a sentir voces dentro de mi cabeza que vienen de él, temo que en cualquier momento me hable. Pero no puedo evitarlo, es como si me ordenara escribir, siento además que me obliga a entregarme a él. Las preguntas me atormentan, ¿de dónde salió? del mismo infierno supongo, ¿de quién era antes? ¿quién lo puso a mi alcance? Me pregunto qué pasará cuando se acaben las hojas, ¿terminará esta sensación? acaso ¿moriré? Me desharé de él.

## **Día 2 (1 oros / 3 oros / 10 oros / 3 espadas)**

*Palabras usadas- mapa, símbolo, gato*



No sé por qué sentí el impulso de trazar algo en este cuaderno, no de escribir sino de dibujar, y fue como si mi mano se dirigiera sola, como si esos trazos existieran desde antes y solamente los estuviera repasando. Parecían símbolos sin relación ni significado, después vi que parecía ¡un mapa!

Me pareció reconocer algunos lugares, una plaza, una torre con un remate muy particular... recordé dónde había visto algo parecido y aprovechando que es fin de semana fui al siguiente pueblo. Miraba alrededor tratando de encontrar alguna pista, algo. Sé que los masones y otros grupos secretos, como muestra la película *Ángeles y Demonios*, escondían señales y símbolos en estatuas, lugares públicos, en pisos, etc. que se deben descifrar para que te lleven de un punto a otro hasta llegar al lugar de reunión secreto.

Sentí que toda la gente me miraba. Traté de comportarme normal, pretendiendo ser un turista o un paseante más de fin de semana. Me senté en una heladería italiana y puse el diario sobre la mesa, el dueño me preguntó visiblemente afectado si era mío el cuaderno, de dónde lo había sacado, me negó el servicio y me echó de ahí, diciendo que corría un grave peligro, “como los otros”, se puso como loco, me acusó de haber llevado el mal a su negocio y cerró entre lamentaciones e insultos en italiano que no entendí.

Salí de ahí y caminé sin rumbo, no sé ni cómo llegué a esta casa, espantosa, no me atrevía a entrar ni tocar aunque parece abandonada. Se parece a la torre y está frente a un espacio circular con una imagen en el piso como los que dibujé. Tomé fotos. En la puerta estaba un gato negro, juro que en los ojos tenía fuego, no era normal. Un escalofrío me recorrió la espalda. Ni siquiera sé por qué fui. No regresaré.

Pensé tirar el cuaderno, pero ya estaba mi nombre y datos, intenté arrancar las hojas usadas y no pude. ¡Oh Dios! ¿por qué yo, qué hice? ¿en qué momento caí en esto? ¿cómo saldré?





#### **Día 4 (1 bastos / 5 espadas/ 11 oros/ 12 copas)**

La semana ha transcurrido casi sin darme cuenta. Estaba tan enfrascado en el trabajo que casi me olvidaba de los últimos sucesos. Una tarde miraba televisión cuando recibí una llamada, el identificador decía número privado, a pesar de que no suelo responder si no tengo el número registrado estaba tan entretenido con el programa que cuando me di cuenta ya estaba hablando, era Daniel, mi viejo amigo de los años estudiantiles, me dijo que estaba de descanso y se acordó de mí, le pedí vernos para contarle algo y me dijo que así sería, muy pronto, que me notaba preocupado. Le anticipé un poco de lo que últimamente me preocupaba, me dijo “Lo sé, te sentí, cuídate mucho, debes deshacerte de eso... tengo que irme” y colgó, me olvidé de preguntarle su teléfono, e-mail, algo. Al día siguiente busqué su número en una vieja agenda y llamé a casa de su familia, para pedirles alguna forma de contacto, me respondió su madre, comenzó a llorar: “¡Oh Cesar! ¿No lo sabes? Daniel murió hace varios años.” No es posible pensé, no es posible, no es posible, no es posible me repetía una y otra vez, ¿acaso había sido una broma? Fue real, ahí estaba en el teléfono, registrada la llamada, ¿y ahora? ¿él volverá a comunicarse?, ¿a qué se refería con que nos veremos pronto?, ¿funcionará tratar de contactarlo con una sesión espiritista?

Miré una de nuestras fotos juveniles. Con mucho trabajo apenas logré dormir esa noche, tuve una horrible pesadilla, ese horrible gato negro que vi afuera de la casa abandonada me miraba con sus ojos de fuego, poco a poco se transformó en un horrible ser, burlón, con los mismos ojos centelleantes, sentí cómo abría mi vientre con sus garras, estirando mi ombligo y queriendo meterse en mi cuerpo. Me sentí lleno de una negra amargura, con unas inmensas ganas de destruir, de matar, escuché cantos y de alguna manera estaba flotando mientras veía a lo lejos a mi cuerpo en medio de un ritual, sujetado, habían demonios bailando alrededor, con música hipnótica, símbolos, velas negras, cantando ese maldito nombre “Nyarlathotep ya viene, Nyarlathotep manda, entrégate”... Desperté sobresaltado y con rasguños, pero creo que me los hice yo mismo dormido. Me siento al borde de la locura, tengo que controlarme y buscar ayuda.



## **Día 5 (10 copas / 12 oros/ 12 espadas/ 11 bastos)**

Una vez más no he podido dormir bien, esta vez sentí que me tenían atado y amordazado, no me podía mover, ni gritar, extrañamente aunque no estuviera sujeto no podía moverme. Pensé “Tengo que buscar ayuda, ir a la iglesia, con hechiceros, psiquiatras, ya no sé, haré lo que sea” y una voz macabra, lejana como si viniera de otro plano me respondió “¡Estúpido! ¿Acaso crees que puedes detener el poder de Él? Si tan solo lo hubieran comprendido no habría hecho falta esto.”

Tengo miedo hasta de pensar, parece que lee mi mente. “Lo hubieran comprendido ¿quiénes?” tras un largo silencio un grito me sobresalta “¿Quiénes? ¿Ya lo olvidaste? Tú y tu amigo Daniel, cuando eran estudiantes de bibliotecología, tomaron del despacho del Director aquel antiguo libro negro, se creyeron muy listos cuando lo descifraron, no creyeron en el poder del que hablaba, de todo aquello que podría obtener el que lo sirviera, a Él. Se burlaron, hicieron estúpidos pedidos juveniles ¿ahora lo recuerdas verdad? Piensa en todos estos años... ¿te ha faltado algo? Has tenido lo deseado. Otros han pedido riquezas, poder, fama... ustedes, hasta para pedir eran mediocres. Pues bien, llegó el momento de pagar, de cumplir el trato. Tendrás que venir y ser uno de nosotros a su servicio. Tu amigo se resistió, necio imbécil, ¿qué harás tú?”.

No sé cuánto tiempo pasé intentando zafarme de ese algo invisible, me retorcí hasta que pude mover un poco mis dedos, mi lengua y gritar pidiendo ayuda. No puedo más, mientras espero que amanezca para largarme escribo esto.

*Pobre infeliz, fue tan fácil acabar con él, como aplastar a un gusano. Ahora, tendré que ir por otro más, alguien que entienda esta grandeza, ni siquiera tengo que buscar, el diario lo encontrará...*